

Rosario, 12 de enero de 2010

OFIDISMO

Por la crecida del río Paraná, se recomienda una serie de cuidados a la población, con el fin de evitar los accidentes por mordedura de ofidios. En caso de inundaciones las medidas de prevención deben extremarse ya que las corrientes de agua suelen desplazar las serpientes de sus refugios naturales.

Los accidentes por serpientes incluyen a víboras (ponzoñosas) y culebras (inofensivas para el hombre). Las culebras pueden morder pero no tienen capacidad de inocular ponzoña. No requieren tratamiento específico.

Entre las víboras, en nuestro país, los accidentes más frecuentes son los producidos por los Géneros *Bothrops* (yará), *Crotalus* (cascabel) y *Micrurus* (coral). Se distribuyen en todo el territorio desde las zonas fronterizas con Brasil, Paraguay y Bolivia hasta la Patagonia inclusive.

En la zona de Rosario la amplia mayoría de las mordeduras se han registrado causadas por la especie de yará *Bothrops Alternatus* ("yará grande o víbora de la cruz").

Cuadro Clínico

El veneno de las *Bothrops* produce un cuadro clínico con alteraciones locales y sistémicas compatible con un síndrome histotóxico – hemorrágico que puede conducir a la muerte.

Manifestaciones locales: los signos locales comienzan inmediatamente tras la mordedura: inflamación, dolor muy intenso, edema que no deja signo de Godet, equimosis y ampollas de contenido sero-hemático. Además se observa la impronta de los dientes inoculadores del animal. Puede progresar a la necrosis en un porcentaje pequeño de casos, produciéndose una escara que al desprenderse deja una úlcera que evoluciona de manera tórpida. Las lesiones locales pueden ser de tal magnitud que dejen secuelas invalidantes.

Manifestaciones generales: los signos sistémicos tienen un período de latencia de aproximadamente 30 minutos y consisten en trastornos de la coagulación sanguínea hasta incoagulabilidad, que se traducen en alteraciones en el coagulograma (tiempo de coagulación, tiempo de protrombina), con o sin hemorragia (gingivorragia, epistaxis, hematemesis, melena, hematuria, etc.). Pueden existir otras manifestaciones generales como: epigastralgia, náuseas, vómitos, taquicardia, hipotensión, que en muchas ocasiones son premonitorias de la evolución al shock. El compromiso renal puede evidenciarse por oliguria u oligoanuria, alteraciones hidroelectrolíticas y llevar a una insuficiencia renal aguda.

Se considerará como grave una mordedura por *Bothrops* en las siguientes circunstancias:

- a) Mordeduras en extremidad cefálica
- b) Niños de baja estatura, débil complexión o corta edad
- c) Síndrome local que muestre, a los pocos minutos, edema y equimosis extensas.
- d) Rápida tendencia al colapso a poco tiempo de producido el accidente.
- e) Demora en la iniciación del tratamiento.

Diagnóstico

Se basa en el antecedente de la mordedura (de manera excepcional puede faltar este dato) asociado al cuadro clínico compatible y a la prolongación del tiempo de coagulación (TC).

Tratamiento

Se debe lavar la herida con abundante agua, y transportar inmediatamente al paciente al hospital o centro antiofídico más próximo. Servicio de referencia en Rosario: Toxicología Hospital Provincial de Rosario: (0341) 4721111 - 155003837

La principal medida de tratamiento es la utilización del suero antiofídico específico administrado por vía endovenosa. En el momento de administrar el suero se deben tener preparadas las medidas necesarias para el manejo de un shock anafiláctico ya que se trata de un suero heterólogo. La dosis dependerá de la caracterización por gravedad del cuadro clínico. La edad o peso del individuo no son variables que modifiquen la dosis a suministrar.

Actitud frente al mordido

Qué hay que hacer

- Mantenerlo en reposo, tranquilizarlo y administrarle abundante líquido por vía oral (agua o té).
- Apretar en contorno de la herida suavemente con los dedos para provocar la salida de sangre, sin causar más daño en la zona de la herida.
- Lavar la herida con abundante agua jabón.
- Transportar inmediatamente al paciente al hospital o centro antiofídico más próximo.
- Inmovilizar la parte afectada empleando férula, entablillado u otros.

Qué no se debe hacer

- No dar al herido bebidas alcohólicas, ni remedios caseros.
- No aplicar ligaduras ni torniquetes en el brazo o pierna mordidos. Se ha comprobado que esta medida agrava el bloqueo vascular, favoreciendo el síndrome isquémico-edematoso y de necrosis.
- No quemar la herida.
- No cortar la herida.
- No aplicar desinfectantes.
- No haga succiones con la boca. En primer lugar esto favorece la infección en el sitio de la mordedura, además puede ser peligroso si usted tiene alguna caries o lesión expuesta en la boca; y en segundo lugar no se garantiza cuánta cantidad de veneno usted puede retirar con este método.
- No aplicar suero antiofídico en la herida ni a su alrededor (aumenta el edema y con ello la isquemia).

Prevención

Cuando una persona y una serpiente se encuentran, lo normal es que esta última trate de escapar si se le da la posibilidad. Por lo general, las serpientes sólo muerden cuando son pisadas o tomadas, se ven sorprendidas por un movimiento repentino y no pueden huir, o cuando no se les hace caso a su posición defensiva y la persona se acerca demasiado superando el umbral defensivo del ofidio.

Resulta peligroso atravesar áreas poco conocidas (pajonales, bosques, selva, zonas inundadas, etc.), especialmente por la noche, así como trepar por rocas o árboles, o caminar en zonas donde puedan ser poco visibles por la presencia de hierba alta, desniveles en el terreno u oquedades. Otra práctica de riesgo es introducir las manos en huecos de árboles, cuevas, nidos o fogones abandonados, así como intentar cazar o tomar serpientes con las manos cuando parecen muertas. Es peligroso hostigar a una serpiente o manipularla.

En las áreas ofidiógenas, ACONSEJAR:

- No salir al campo sin zapatos. Para caminar por la hierba alta o en la maleza lo mejor es llevar pantalón de loneta, con botamanga ancha, botas altas de cuero o goma gruesa por debajo de los pantalones.
- Revisar frecuentemente las viviendas, locales, zapatos, depósitos, cajones, canastos, retretes. etc., especialmente luego de fuertes lluvias. La inspección deberá ser apoyada por una buena iluminación, particularmente si se trata de lugares oscuros y húmedos.
- Mantener las viviendas protegidas contra la entrada de serpientes (puertas cerradas, no dejar espacios entre el borde inferior de las puertas y el piso, si existieran orificios en las paredes sellarlos, proteger los desagües, etc.).
- No acercarse a las serpientes. Si no es posible alejarse a tiempo, abstenerse de hacer movimientos bruscos.
- No tocar nunca a una serpiente, ni siquiera aunque parezca muerta. Algunas se quedan quietas para que no las ataquen.
- Tomar precauciones por la noche, ya que es entonces cuando inician su actividad muchas serpientes.
- Los niños pequeños deben ser llevados en andas al atravesar zonas con potencial presencia de ofidios.
- Colocar en las aberturas de las casas alambre tejido o similares a fin de impedir la entrada de los ofidios al domicilio.
- No levantar piedras o troncos con las manos desprotegidas, ni meter la mano o el pie en agujeros del terreno, en huecos de árboles, cuevas, nidos y fogones abandonados. Antes de pasar sobre un tronco examinar bien el otro lado por si hay serpientes y, si es posible, tantear con un palo.
- Mantener el espacio peridomiciliario con pasto corto, libre de malezas y residuos que puedan atraer roedores que constituyen uno de los alimentos de los ofidios.
- No dormir en el suelo. Durante el sueño la persona podría colocarse sobre una serpiente al cambiar de postura, ya que las serpientes podrían acercarse guiadas por el calor corporal.
- Precaución al defecar y orinar en [campo](#) abierto, se debe observar los alrededores previamente.
- Tener precaución al atravesar áreas poco conocidas (pajonales, bosques, zonas inundadas, sendas, etc.), es recomendable hacerlo acompañado por perros lugareños (animal centinela). Durante la noche es obligatorio el uso de linternas.
- Se tendrá especial cuidado al encontrarse en las márgenes de ríos, arroyos, lagunas, etc., con el propósito de desarrollar tareas recreativas (natación, pesca, caza, etc.).
- En el caso de Micrurus (coral), tener cuidado al trabajar en el suelo, realizar pozos o cavar zanjas, sobre todo al levantar trozos de tierra. Tener especial cuidado con los niños los que son atraídos por sus colores vivos y su falta de agresividad.